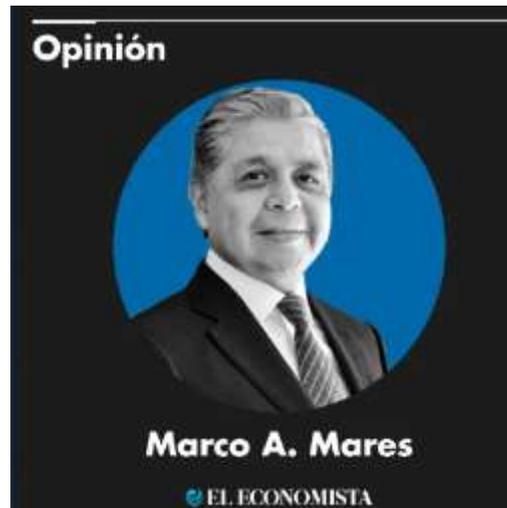




AMLO y Sheinbaum, ¿nueva ruta constitucional?



El pueblo de México votó, pintó de guinda el territorio nacional y extendió un cheque en blanco al Presidente de México, Andrés Manuel López Obrador y su sucesora, Claudia Sheinbaum.

El presidente de México, pidió el voto para su candidata y por la mayoría calificada en las cámaras de Diputados y Senadores. Y la mayoría de los ciudadanos, se la concedieron.

La virtual Presidenta de México, obtuvo 59.35% de los votos; su más cercana rival, la opositora Xóchitl Gálvez, consiguió 27.90% de los sufragios.

Sheinbaum superó con el 31.45% de los votos a su contendiente.

Con una ruta perfectamente definida, que pasa por reformas a la Constitución, la persistencia del Jefe del Ejecutivo en el cumplimiento de sus objetivos y la coincidencia y respaldo de los mismos por parte de la virtual Presidenta de México, lo más probable es que ese enorme capital político, comience a ser utilizado, a partir del próximo periodo de sesiones en el Congreso de la Unión.



La primera reforma de la lista de 20 planteadas por López Obrador que se presentará para su aprobación antes de que termine el sexenio, será la judicial.

Sheinbaum la tiene considerada en el octavo de los 100 Pasos para la Transformación que propone.

Habla de la reforma al sistema electoral, la democracia participativa, a través de las consultas, la reducción del costo del INE y del Tribunal Electoral y la elección de los consejeros electorales y los magistrados, por voto popular.

Del resto, como dijo el Presidente, se iniciará el proceso y se concluirá posteriormente. Todo apunta a que será un proceso legislativo, transexenal.

Con todo y los riesgos que implican en términos económicos, no se observan señales de que pudieran desviarse de la ruta.

Ni siquiera la reacción de los mercados del lunes 3 de junio cuando las bolsas de valores y el peso frente al dólar registraron caídas del 6.1% y depreciación del 4%, parece que haber generado acuse de recibo en el gobierno mexicano.

El nerviosismo en los mercados, aunque en menor medida continuó en la jornada de ayer.

Resultó insuficiente y anticlimático el parco y brevísimo mensaje de seis puntos, que salió a dar el secretario de Hacienda, Rogelio Ramírez de la O, para tranquilizar a los mercados.



El funcionario, en un mensaje de apenas 2 minutos, dijo que las prioridades son la estabilidad macroeconómica, la prudencia fiscal y la viabilidad de sus objetivos fiscales, el apoyo a Pemex y el respeto a la autonomía de Banxico.

Confirmó el anuncio presidencial previo, de que seguirá en su cargo por tiempo indefinido.

Y más tarde, la explicación presidencial sobre el "lunes negro" llamó la atención por su peculiaridad.

El Presidente dijo que se debió principalmente a factores externos y a la desinformación.

López Obrador acusó que diversos medios especializados internacionales y nacionales "desinformaron" a los inversionistas.

Lo cierto es que los mercados financieros están reevaluando los riesgos que implica la mayoría obtenida por el partido Morena y los posibles cambios en materia económica y política.

El nerviosismo en los mercados seguramente se mantendrá latente hasta el mes de septiembre cuando inicie sus trabajos la nueva legislatura y se confirme la intención de aprobar las reformas.

De las reformas que se presenten, dependerá el comportamiento de los mercados.



Gobierno, ¿absorberá? deuda de Pemex

De los 6 puntos que expuso Rogelio Ramírez de la O ayer por la mañana a los inversionistas, destaca el cuarto, en el que habla de estrechar la colaboración con Pemex, y aprovechar el apoyo que se reflejará en el Congreso para optimizar el buen uso de los recursos públicos.

Al respecto, extraoficialmente, se ha difundido que el gobierno ha analizado la posibilidad de absorber directamente una parte de la deuda de Pemex, pero para ello se requieren cambios constitucionales.

La inclusión del tema en los 6 puntos de ayer, abre nuevamente la especulación al respecto.

Sobre el tema, en semanas previas, durante su participación en la reunión de consejeros de BBVA, el funcionario habló de la reestructura de la deuda de Pemex. Reconoció que no se puede tapar el sol con un dedo, al referirse al elevado nivel de deuda de Pemex.

Dijo que continuará la reestructura y que se enfocará más en el refinanciamiento de la deuda de Pemex, involucrando de manera más directa al deudor soberano.

A partir de este año 2024, el gobierno estableció una línea de presupuesto (por 170 mil millones de pesos) que nunca había existido como parte del Presupuesto de Egresos de la Federación, para el pago de amortizaciones.

Es una reestructura de deuda que tomará años, pronosticó.